

# QUIPU VIRTUAL

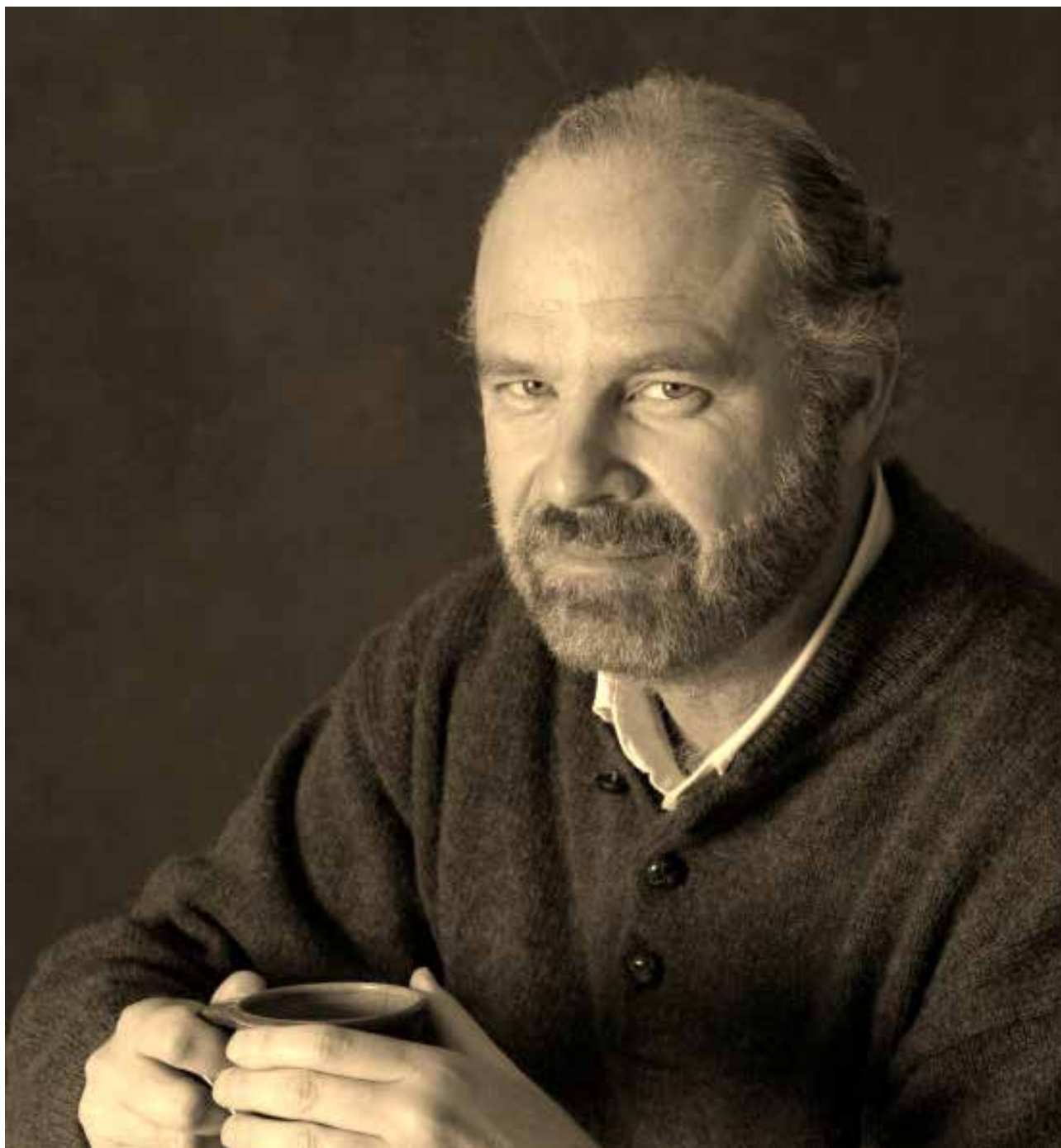


---

BOLETÍN DE CULTURA PERUANA - MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES - N° 243 24/1/2025

---

## LA POESÍA DE EDUARDO CHIRINOS



# LA POESÍA DE EDUARDO CHIRINOS

La editorial valenciana *Pre-Textos* ha iniciado la publicación de la obra poética completa de Eduardo Chirinos (Lima, 1960-Missoula, Montana, 2016)\*, uno de los poetas más importantes de la poesía peruana de la llamada década del 80 y, sin duda, el autor más prolífico y laureado de los que surgieron en esos años convulsos. Chirinos estudió y enseñó literatura en la Pontificia Universidad Católica del Perú, estuvo dos años becado en Madrid y, a partir de 1993, residió en Estados Unidos, donde hizo un doctorado en la Universidad de Rutgers, Nueva Jersey. Durante más de tres lustros fue profesor en la Universidad de Montana. Sus libros de poesía son *Cuadernos de Horacio Morell* (1981), *Crónicas de un ocioso* (1983), *Archivo de huellas digitales* (Premio Copé, Lima, 1985), *Rituales del conocimiento y del sueño* (1987), *El libro de los encuentros* (1988), *Canciones del herrero del arca* (1989), *Recuerda, cuerpo...* (1991), *El Equilibrista de Bayard Street* (Premio El Olivo de Oro, Lima, 1998), *Abecedario del agua* (2000), *Breve historia de la música* (Premio Casa de América de Poesía, Madrid, 2001), *Escrito en Missoula* (2003), *No tengo ruiseñores en el dedo* (2006), *Humo de incendios lejanos* (2009), *Catorce formas de melancolía* (2009), *Mientras el lobo está* (XII Premio de Poesía Generación del 27, Málaga, 2010), *35 lecciones de biología (y tres crónicas didácticas)* (2013), *Medicinas para quebrantamientos del halcón* (2014), *Fragmentos para incendiar la Quimera* (2014), *Siete días para la eternidad (Homenaje a Odysseas Elytis)* (2015), *Harmonices Mundi* (2016), *Naturaleza muerta con moscas* (2016) y *Tetramorfos* (2018).  
El poeta fue también ensayista, traductor y autor de cuentos para niños.

## FRAGMENTOS DE UNA ALABANZA INCONCLUSA

Debe haber un poema que hable de ti,  
un poema que habite algún espacio donde  
pueda hablarte sin cerrar los ojos,  
sin llegar necesariamente a la tristeza.

Debe haber un poema que hable de ti y de mí.  
Un poema intenso, como el mar,  
azul y reposado en las mañanas, oscuro y erizado por las noches  
irrespetuoso en el orden de las cosas, como el mar  
que cobija a los peces y cobija también a las estrellas.  
Deseo para ti el sencillo equilibrio del mar, su profundidad y  
su silencio,  
su inmensidad y su belleza.

Para ti un poema transparente, sin palabras difíciles que  
no puedas entender,  
un poema silencioso que recuerdes sin esfuerzo  
y sea tierno y frágil como la flor que no me atreví a enredar  
alguna vez en tu cabello.

Pero qué difícil es la flor si apenas la separamos del tallo  
dura apenas unas horas,  
qué difícil es el mar si apenas lo tocamos se marcha  
lentamente y vuelve al rato con inesperada furia.  
No, no quiero eso para ti.  
Quiero un poema que golpee tu almohada en horas de la noche,  
un poema donde pueda hallarte dormida, sin memoria  
sin pasado posible que te altere.

Desde que te conozco voy en busca de ese poema.  
Ya es de noche. Los relojes se detienen cansados en su marcha,  
la música se suspende en un hilo donde cuelga tristemente  
tu recuerdo.  
Ahora pienso en ti y pienso  
que después de todo conocerte no ha sido tan difícil como  
escribir este poema.

EN CRÓNICAS DE UN OCIOSO, 1983



## ROMA-CARTAGO

*Roma y Cartago frente a frente iban...*  
RAFAEL ALBERTI

Casuarinas y eucaliptos ondean majestuosos alrededor del patio.

En la acequia se hunde la escuadra naval de Cneo, barquichuelos de papel y cintas engomadas de colores. Más allá el gran edificio (residencia de los curas) y una inmensa banda con la insignia del colegio.  
—«Buenos días, Padre».  
—«Buenos días, señor Chirinos».

La campana de bronce advierte con puntualidad a los ejércitos, legiones de niños apostados detrás de sus carpetas.  
«La batalla de hoy será librada en el campo de la ortografía, uno a uno desfilará ante la negra pizarra y obedientes copiarán nuestro dictado».

Muy joven era Anibal cuando juró odio eterno contra Roma, casi la edad de estos niños que sin saberlo repiten esa guerra. ¿Es que siempre ha de ganar Roma?  
«Los mejores estarán en ese bando», dice el Padre.  
«Conviene tener a todos juntos».  
(Cartago tiene mala fama.  
Allí los más sucios y flojos de la clase, el vago Amílcar (que ha desertado) y las tropas de Hispania: soldados dispuestos a seguir a quien copie más en los exámenes o comulgue dos veces en un mismo día).

Es hora del recreo.  
Cartagineses, tirios, uticenses se reúnen junto al arco para escuchar a Anibal.  
Tiene en su poder un mapa de Ampurias, un cuerno de guerra y dos didracmas. Parece que piensa retrasar este partido.

El sol calienta sin piedad los arenales que circundan el colegio. Se respira un ambiente de guerra anterior a la batalla. *Más allá del Kalón Akroterión y del Mastia de Tarsis, los romanos no podrán hacer botín, ni comercio, ni fundar ciudades.* Más allá

del límite señalado por una interminable fila de loncheras los hijos de Cartago refuerzan sus piquetes y aguardan con impaciencia los gritos de combate. Algunos patean la pelota o hacen carreras con pequeños autitos, otros intercambian figuras o leen aburridas historietas. —«Pero hijos, luchando y compitiendo está la oportunidad que os ofrece Dios de ser mejores, ¿por qué no la buscáis?»

Casuarinas y eucaliptos ondean majestuosos alrededor del patio. El arenal es devastado por el viento y se alza y se agita y vuelve a caer. Cneo desembarca sus tropas en Ampurias. Los de Cartago esperan. La guerra ha comenzado.

#### PRIMER ENCUENTRO CON BAUBO

Voy en tus ojos, Baubo, voy en tu piel bailando la lenta música del tiempo, buscando la caricia que arda en tu corazón, la palabra que arda para siempre en tu corazón. Voy en tu cuerpo, como la sangre o como las uñas, arañando la memoria de varios siglos de silencio, inclinándome a tu sombra como el día se inclina presuroso ante la noche, como el fuego se inclina respetuoso frente al mar. Alza por ello, Baubo, la dulzura de tu traje y muéstrate desnuda, besa mis labios, reposa tu piel en mi piel, besa mis ojos; yo quebraré el aro de luz que circunda tu cabeza, tus alas invisibles de sedosas plumas. Yegua solitaria sobre el césped, alza tu alba cola, hiere la armoniosa oscuridad de la noche con tu brillo, sal de la espuma coralina que el mar ha arrojado en estas playas, sal del cerebro de dios que he partido con un hacha redentora, sal del manuscrito gótico donde tus pies son disputados por ángeles perversos, sal de la violencia de los bárbaros que incendiaron Roma para excitar a sus mujeres, sal del palacio donde la mirra y el aloe perfuman tus cabellos para un apuesto visir, sal del flaco estómago de Dante, más helada que la nieve, exhibida en las azules calendas de los cuadros. Sal de lo cuadros, abandona tu lámina de azogue y ven a mí.

*«Por aquí, por favor; libreta electoral, nombre y domicilio». Una vieja cama de fierro, ceniceros sucios, botellas de licor con rosas y geranios.*

*Nuestros pasos rechinan en la oscura humedad de la madera —habitación 14, primer piso—, una canción nos envuelve, tu mano aprisiona mi mano y un suave temblor se apodera de tu cuerpo.*

*«Desnúdate», te dije, «luego», dijiste. Y me abrazaste con infinita ternura. Música lenta y vino ligeramente aguado, tú llevabas una corona de flores en el pelo y mirada de doncella. Así lo recuerdo. Fue nuestra primera noche y temblamos como animales arrojados en la hierba. Como amantes que olvidan la rotación de los astros para alejarse una vez más y encontrarse, juntos, para siempre).*

#### POEMA DE LA ESPOSA QUE DUERME

Pequeño es nuestro cuarto, solo un techo encendido corona tu cabeza. Restos de la flama, columna ardiente que abrasa nuestros cuerpos, fuego que nos ronda y nos acecha sin quemarnos.

Por la ventana el viento entra y esparce las cenizas. Desde aquí te veo iluminada siempre, tendida en ramajes de sábanas o arenas, veo tu vientre, tu sangre, tus manos que de tanto besarlas son palomas, de tanto mirarlas blancas nubes; manos que antaño escribieran largas cartas y que ahora reposan mansamente sobre mí. Beso tus ojos redondos y tristes que miran como mira la luna en las noches de invierno; beso tu boca y respiran mis labios, beso tu sexo y ruedo empapado de rocío, en altas mareas silenciosas, en el ávido pulso del agua y de la espuma. Desde aquí te veo iluminada siempre, tendida en ramajes de sábanas o arenas, veo tu alma, tu cuello, tu boca, la leche tibia de tus pechos, naufragio de barcas, buena lluvia que dispensas sobre árboles helados y musgos resecos.

Pequeño es nuestro cuarto. No hay lugar para la voz, solo cenizas de la flama horadando la noche, solo estas palabras que han de arder algún día por nosotros.

EN *EL LIBRO DE LOS ENCUENTROS*, 1988

#### RARITAN BLUES

*Para Margarita Sánchez*

Aquí no hay bulla ni miseria, solo un bosque de árboles mojados y cientos de ardillas correteando vivaces o escarbando una nuez. A lo lejos un puente una interminable fila de automóviles retorna a sus hogares y nubes balando ante un perro pastor y amarillo. ¿Eres tú quien camina en las riberas del Raritan? Recuerdo un río triste y marrón donde las ratas disputan su presa con los perros y aburridos gallinazos espulgándose las plumas bajo el sol. Ni bulla ni miseria. El río fluye educado como en una tarjeta postal y nos habla igual que hace siglos, congelándose y descongelándose, viendo crecer a sus orillas cabañas, iglesias, burdeles, plantas refinadoras de petróleo. Escucho el vasto rumor del Raritan, el silencio de los patos, de los enormes gansos salvajes. Han venido desde Ontario hasta New Brunswick, con las primeras nieves volarán al sur. Dicen que el río es la vida y el mar la muerte. He aquí mi elegía: un río es un río y la muerte un asunto que no nos debe importar.

EN *EL EQUILIBRISTA DE BAYARD STREET*, 1998

\*Eduardo Chirinos. *Obra completa. Cuaderno rojo. (Poemas, 1978-1998)*. Edición al cuidado de Jannine Montauban, con prólogo de Martín Rodríguez-Gaona. Valencia, Editorial Pre-Textos, 2024.



Gato, bronce a la cera perdida

## SIFUENTES, OFICIO DE LA ESCULTURA

El escultor Luis Sifuentes (Barranca, Lima, 1962), conocido como *Mananka*, ha inaugurado el pasado 11 de enero una exposición en el Cuzco, en la Galería de Arte Moderno Mantay, cuyo título es «Mitológica». La muestra tiene como curador a Sergio Velásquez y reúne 32 piezas de diversos formatos, realizadas con distintos materiales y técnicas, que incluyen una serie figurativa de personajes y otra de figuras taurinas, unidas por un diestro manejo de los volúmenes, cuya estilización, con ecos boterianos y de las tradiciones artísticas y artesanales andinas y orientales, logra imprimirles atractivo dinamismo y plácida sensualidad.

Sifuentes estudió en la Escuela Nacional de Bellas Artes, entre 1982 y 1987. Fue allí destacado alumno y tuvo ocasión de trabajar junto al reconocido escultor Miguel Baca Rossi. En 1988 ganó el primer premio en el II Salón Nacional de Escultura del Instituto Cultural Peruano Norteamericano -distinción a la que le han seguido una serie de reconocimientos a lo largo de su trayectoria- y luego, gracias a una beca, pasó una temporada en San Antonio, Texas. En 1994 realizó en Lima, en la Galería 2 V'S, su primera exposición individual, «Ojo de agua», con logradas abstracciones en granito, mármol y travertino. La Galería Praxis y otras salas de la capital peruana, acogieron sus siguientes exposiciones, en las que sobresalieron las series denominadas «Battanes», «Erosión», «Espíritu del agua» y «Oráculos del tiempo».

El artista ha sabido pasar del pequeño formato a la escala monumental, y ha tenido ocasión de mostrar algunas de sus obras en diversas latitudes, desde el Simposio Internacional de Escultura en San Chun, Corea del Sur, hasta el Simposio de Escultura en Alabastro en Zaragoza, España, pasando por eventos afines en Italia, Dinamarca, Francia, Colombia, Argentina, Chile y otros países. La exposición que ahora presenta en la galería cuzqueña reafirma la dimensión polifacética de su aporte creativo.

## AGENDA



### LA MULTIPLICACIÓN DE LOS CAJONEROS

El pasado domingo 19 de enero, en la céntrica Plaza Callao de Madrid, al mediodía y durante un par de horas, pudo apreciarse un singular concierto: tres sucesivas oleadas de cajoneros aficionados tocaron con ánimo festivo un centenar de cajones, acompañando diversas melodías de música iberoamericana. La cajoneada estuvo bajo la didáctica conducción de dos conocidos percusionistas, el peruano Mario Cubillas, nacido, precisamente, en el puerto limeño del Callo, y el español Guillermo García, *El Guille*, y fue organizada por la Fundación DIMAD, con la colaboración del Ayuntamiento de Madrid y *Play it again*, en el marco de la IX Bienal Iberoamericana de Diseño 2024. Como se recordó al inicio, el cajón fue llevado del Perú a España en 1977, de la mano de Paco de Lucía, que tuvo ocasión de escucharlo en Lima, en una reunión con Chabuca Granda y Caitro Soto, de quien recibió el instrumento, sumado y adaptado en adelante a los ritmos del flamenco. Las cajoneadas masivas, puede advertirse, nacieron también en el Perú y vienen desplegando por el mundo su contagiante entusiasmo.



MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES

DIRECCIÓN GENERAL PARA ASUNTOS CULTURALES



CENTRO CULTURAL  
**INCA GARCILASO**  
Ministerio de Relaciones Exteriores  
del Perú

Jr. Ucayali 391, Lima 1, Perú  
quipuvirtual@rree.gob.pe

www.ccincagarcilaso.gob.pe